

Estados Unidos contra la URSS. Historia de una conspiración.

Oscar Julián Villar Barroso



*Documentos de trabajo n° 66, Buenos Aires,
Octubre de 2011*



www.ceid.edu.ar
admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires
Argentina


Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

Estados Unidos contra la URSS. Historia de una conspiración.

Oscar Julián Villar Barroso*

"Придумывать вопросы – это не просто и не мало для того чтобы наполнить жизнь смыслом"

**С.П. Расторгуев.
Философия информационной войны.**

1

Los últimos 10 años han servido para ver como se materializan, sin mucho camuflaje, muchas de las acciones que en épocas anteriores quedaban veladas tras el manto de las llamadas "Teorías de la Conspiración". Estas teorías se elucubraban en cerrados círculos, de manera más o menos velada, y aunque luego se materializaban en acciones de carácter subversivo, estas se conseguían encubrir de alguna manera o desviar la atención hacia otras direcciones, logrando ocultar lo que era menester en ese momento.

En la actualidad esto último ya no es una preocupación de los círculos "conspiradores" del poder imperialista, que en abierta arrogancia conspiran a la luz del día. Por otra parte, y gracias a las posibilidades que brinda Wikileaks o al trabajo de autores como Nikolai Leonov¹; Igor Panarin²; Thierry Meyssan; Daniel Estulin;

* Licenciado en Historia y Máster en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales por la Universidad de La Habana. Es profesor de Historia y Ciencias Sociales en la Universidad de las Ciencias Informáticas de La Habana y de la Maestría de Problemas Contemporáneos de la Historia y las Relaciones Internacionales de la FFH de la Universidad de La Habana y colaborador del CEAO. Investiga temas vinculados con la URSS, Rusia y el Espacio Postsoviético, sobre todo relacionados con Asia Central. Miembro del CEID, Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, Argentina.

¹ General (R) Nikolai Leonov fue Vicejefe del Comité de Seguridad del Estado (KGB) de la URSS entre 1983 y enero de 1991, el segundo cargo más importante dentro de su estructura. Anteriormente fue Vicejefe del Departamento de Análisis e Información de la KGB (1973-1982) y Vicejefe del Departamento de América Latina (1968-1972). El general Leonov es Doctor en Historia por la Academia de Ciencias de la URSS y especialista en de América Latina. Es autor de los libros *Ensayos de historia contemporánea de América Central* (Moscú: Ed. Naulka, Academia de Ciencias, 1973) y de *Tiempos difíciles* (Moscú: Relaciones Internacionales. 1995), un libro de memorias. Actualmente es profesor del Instituto de Relaciones Internacionales de Moscú.

² Coronel (R) Igor Panarin. Especialista de Relaciones Internacionales y Comunicación. Doctor en Ciencias Históricas, fue decano de la facultad de

David Hoffman y otros, han ido saliendo a la luz los métodos y los resultados de las conspiraciones, que son ya de conocimiento público.

Si a ello le sumamos que agoreros del imperialismo mundial como Zbigniew Brzezinski, Dick Cheney y Donald Rumsfeld, en trabajos bibliográficos y entrevistas han explicado en detalles y en extenso algunas de estas conspiraciones muy poco va quedando velado entre el cielo y la tierra. Para colmo, a los anteriormente señalados, se han sumado algunos teóricos como Joseph Nye, Robert Kagan y Francis Fukuyama³, empeñados todos en consolidar la supremacía norteamericana conseguida por diversos medios.

En este trabajo pretendemos explicar las claves de la conspiración contra la URSS, el algoritmo diseñado para ayudar a su autodestrucción y el rol que en ello jugaron todas las agencias del gobierno norteamericano con el apoyo de sus homólogas europeas e israelíes.

La URSS fue víctima de las conspiraciones de Occidente

*Porque a veces es demasiado increíble,
La verdad deja a menudo de ser conocida.
Heráclito.*

El contexto internacional en el que se movió la URSS, desde sus primeros años, le fue extraordinariamente adverso, al mismo tiempo, no pocos soviólogos concuerdan en endilgar a este factor una importancia determinante y con ello pretenden justificar la peor faceta del país de los soviets, la del endurecimiento político interno, en especial durante los años finales de la década del 20 y en la del 30 del siglo XX, sin embargo, este mismo país y en esa época consiguió, gracias a un esfuerzo colosal, alcanzar un nivel de desarrollo importante, enfrentar y vencer al fascismo, reconstruir un país destrozado por esa contienda y hasta ayudar a otros muchos a hacerlo.

A pesar de eso es bueno aclarar, que el imperialismo internacional durante los 74 años de existencia del estado soviético

Relaciones Internacionales del Instituto de Relaciones Internacionales de Moscú y en la actualidad es asesor del Kremlin.

³ Las principales obras que siguieron a este proceso, y que fueron muy publicitadas por cierto, fueron El choque de civilizaciones, de Samuel Huntington; El fin de la historia y el último hombre, de Francis Fukuyama, y La utopía desarmada, del mexicano converso Jorge Castañeda. Con ellas se pretendió dar cuerpo teórico al resultado inmediato de la conspiración contra los contendientes de la Guerra fría. A esta tendencia se opusieron autores como Atilio Borón, el propio Fidel Castro e Ignacio Ramonet, quienes desde su discurso particular designaron esa diligencia ideológica como una emergencia desesperada del llamado "pensamiento único neoconservador", más interesado en imponerse a escala global que en profundizar en otros presupuestos indispensables.

hizo hasta lo imposible para destruirlo y para ello apeló a la intervención militar (1918), al bloqueo económico durante la década del 20, a la guerra nuevamente al dirigir a la maquinaria fascista en contra del país de los soviets y en fecha posterior le impuso una brutal Guerra Fría, todo lo cual, unido a los propios errores de la dirección soviética no le permitieron ir más allá de lo que se les permitió.

El autor de este trabajo, quien vivió en la URSS, y no precisamente en Rusia sino que en la periferia centroasiática, conoció de cerca y compartió con su pueblo y claro está, lamenta la manera en que se derrumbó la URSS, sin embargo, sin pretender justificar nada ni edulcorar lo negativo, cada vez me convenzo más de que las acciones conspirativas del imperialismo jugaron un rol fundamental.

Oleg Kalugin, un antiguo general de la KGB ha asegurado con elementos, que la política norteamericana contra la URSS en los años 80 sirvió de catalizador al proceso de derrumbe con el que concluyó su existencia la Unión Soviética. Otro ex funcionario soviético, Evgueni Nóvikov, que perteneció al más alto nivel del Comité Central del PCUS asegura, que la política del gobierno de Ronald Reagan condujo a la agonía del sistema socialista en su país.

En ese criterio coincidió el ex canciller soviético Alexander Bessmertnij, cuando en una conferencia en la Universidad de Princeton señaló que programas como la Iniciativa de Defensa Estratégica (Strategic Defense Initiative) concluyeron acelerando el declive y la destrucción de la URSS.

Lo cierto es que la URSS dejó de existir como sujeto de la política mundial y las consecuencias de esta catástrofe todavía son evidentes y no se sabe cuantas más deberán aparecer antes de que se encuentren alternativas que conduzcan a la obtención de un clima racional en el agitado sistema mundo de hoy. La URSS, es un hecho, no dejó de existir como resultado del proceso de reformas en el país o de complejas negociaciones diplomáticas, al final, el deceso del primer estado socialista de obreros y campesinos es multicausal y a comprenderlo habrá que dedicar ingentes esfuerzos.

Sin embargo, hasta la fecha los historiadores y otros científicos sociales no se ponen de acuerdo, aunque pasados veinte años continúa la discusión sobre el tema soviético y consideramos que permanecerá en el centro de los debates por mucho tiempo todavía, por tratarse de un tema que no está agotado en lo absoluto. El tema es recurrente y se sigue indagando sobre cual fue la causa principal de la quiebra del todopoderoso Estado multinacional, contra el que no pudo ni Hitler, el mismo que había sometido a Europa Occidental con un mínimo de esfuerzo.

Hoy es evidente, y está demostrado, que no solo fueron los problemas internos de la sociedad soviética los que dieron al traste

con su modelo de desarrollo, que no fueron solo las disfuncionalidades del sistema que se pretendió construir en la URSS lo que falló, mucho menos los principios teóricos de Marx, Engels y Lenin, aunque no es menos cierto que la crisis soviética allanó el camino y dejó la vía expedita para que entraran a escena otros proyectos foráneos contrarios a los propósitos de la dirección soviética, y hasta del mismo Mijaíl Gorbachov, quien a decir verdad, sino hubiese existido una situación de crisis, tampoco hubiese podido implementar un programa de reformas como el que se implementó en la URSS bajo su mandato.



Zbigniew Brzezinski, de origen polaco, es toda una eminencia gris de las conspiraciones contra la URSS y contra su heredera, la Federación Rusa.

En una obra bien documentada, *La Victoria*, Peter Shveitser revela como la conspiración urdida por un selecto grupo de políticos, militares, financistas y académicos, vinculados a la Comisión Trilateral diseñaron un plan que de resultar como lo concibieron, crearía dificultades muy importantes a la URSS en los planos militar, político y económico. Este plan fue ejecutado con éxito.

El componente militar, en el que la Guerra de Afganistán jugó el rol decisivo, hay autores que aseguran que se consiguió creando situaciones artificiales en ese vecino país sureño y manipulando a las autoridades moscovitas para obligarles a inmiscuirse en el conflicto afgano, se han responsabilizado de haber elucubrado dicho plan Kissinger y Brzezinski, y la derrota militar del Ejército Rojo se transformó, tal y como lo previeron, en el Vietnam soviético.

La crisis política, a instancias de los mismos conspiradores: Kissinger y Brzezinski, se organizó en Polonia, el eslabón ideológico más débil del sistema socialista, maniobra que vino acompañada de otra de orden económico. En 1986, por indicaciones de Washington, Arabia Saudita aumentó considerablemente su producción y exportación de petróleo⁴, lo que provocó una brusca caída de su

⁴ Peter Shveitser. *La Victoria*. Pág 135

precio y esto afectó sensiblemente a la economía soviética, que tenía en la venta de hidrocarburos su única entrada de divisas en gran escala, lo que repercutió en la economía soviética y en la de los países aliados al Kremlin, que recibían importantes subsidios desde Moscú, incluida Polonia, según señala Shveitser en su libro.

No obstante, las autoridades no se quedaron de brazos cruzados y por intermedio de Gueidar Alíyev, un orientalista de prestigio, de nacionalidad azerí y miembro del Buró Político del PCUS y de Oleg Grinievski, Jefe de la Dirección del Oriente Medio de la cancillería soviética, se dirigieron inmediatamente al rey saudí y le hicieron saber del descontento de la URSS por ese paso dado, lo que consideraban un gesto poco amistoso hacia Moscú, pero el monarca, sabiendo que estaría respaldado por Washington ni se tomó el trabajo de responder al reclamo soviético.

Pero eso no fue lo único, durante la administración neoconservadora de Ronald Reagan se puso en práctica un plan que parece extraído de la ciencia ficción, diseñado por un grupo de expertos, especialistas en el estudio de la URSS, prácticamente fundaron una nueva ciencia: la "Kremlinología", que se encargó de realizar minuciosos análisis sobre todas las esferas de la vida soviética, haciendo énfasis en el estudio de la personalidad de los altos dirigentes nacionales con el objetivo de actuar contra los lados débiles del estado y de sus personalidades.

De ese plan se derivaron objetivos que quedaron plasmados en una estrategia secreta, que fue concebida y ejecutada desde el mismo inicio del mandato presidencial de Ronald Reagan y se interrumpió solamente, en 1987, debido a la delicada situación que se creó como resultado del escándalo Irán-Contras, que obligó al gobierno norteamericano a prescindir de los servicios de algunos de los más avesados conspiradores. Sin embargo, la estrategia antosoviética ya estaba en marcha, e incluso, había dado sus más importantes frutos. La misma había sido concebida para golpear sistemáticamente sobre los centros neurálgicos del sistema soviético y concebía las siguientes acciones:

1. En secreto sostener financieramente y proveer de ayuda política y de inteligencia al sindicato "Solidaridad" en Polonia, de manera de poder contar y garantizar la existencia de una "oposición" al que denominaban "imperio" soviético. Más tarde esto se hizo extensivo a otros países como Hungría; Checoslovaquia y hasta la propia URSS a través de emigrados de esos países, los círculos disidentes y con el empleo de las embajadas occidentales en sus capitales.
2. Proveer de una considerable ayuda financiera y militar al movimiento de resistencia en Afganistán y a los muyahidines del norte, con el propósito de que le

causaran el mayor número de bajas a las tropas soviéticas y de ser posible, llevaran las acciones militares al territorio centroasiático de la URSS⁵.

3. Desarrollar una campaña encaminada a reducir bruscamente la entrada de divisas fuertes a la URSS, para ello se comprometió el apoyo de Arabia Saudita y de los aliados de Europa Occidental. Los primeros, mediante un aumento desmedido de la producción y exportación de petróleo que sobresaturara el mercado, con ello contaban para sabotear los precios del combustible; y los segundos limitarían sus compras de gas natural a la URSS.
4. Elaborar un plan de guerra psicológica total y multilateral, encaminada a crear el pánico y a minar la confianza en los dirigentes y entre estos mismos. Esta guerra incluía la creación de rumores, la descalificación en los medios de personalidades de prestigio y todo tipo de maniobra mediática que sirviera a la manipulación de los estados de opinión de las masas.
5. Con el empleo de la diplomacia secreta, poner en marcha un complejo mecanismo de persecución y sabotaje en el exterior a la adquisición y compra por parte de la URSS de tecnologías de punta⁶.
6. Puesta en marcha de una complejísima campaña de desinformación científico-tecnológica y comercial, encaminada a destruir la economía soviética.
7. Aumento sistemático de la producción de armamentos y técnica militar e incorporación a los mismos de tecnologías de punta para elevar su eficacia, lo que obligaría a la URSS a hacer lo mismo con el propósito de agotar sus recursos y potencialidades y llevarla a una crisis económica.

Para asegurarse los mejores resultados inmediatamente fue despachado a Moscú, en calidad de embajador, uno de los más destacados especialistas norteamericanos en temas soviéticos, George Metlok. Su tarea inicial fue la de estudiar in situ el comportamiento de lo planificado.

⁵ Los muyahidines, pertenecientes a la Alianza del Norte, pertenecían fundamentalmente a las etnias tayika y uzbeka, en la actualidad son más de un millón de uzbekos y más de nueve millones de tayikos, por eso Estados Unidos contaba con la posibilidad de que actuaran en Uzbekistán y Tayikistán, dos repúblicas socialistas soviéticas en ese momento.

⁶ Como parte de este plan, en Canadá los servicios especiales norteamericanos le vendieron a oficiales de la KGB un software saboteado con un virus troyano. Dicho programa se adquirió para la gestión automática de un oleoducto en Siberia, que quedó destruido cuando el virus desactivó las funciones para las que estaba programado el software y el oleoducto explotó, lo que provocó pérdidas catastróficas a la economía soviética y al ecosistema siberiano.

Más tarde se le recomendó el estudio de la personalidad y el comportamiento de Mijaíl Gorbachov, flamante Secretario General del PCUS, así como el impacto de su política de reformas en el país, en los círculos de poder y en la propia gente común, pues estaban convencidos de que sobrevendrían cambios y había que prepararse para aprovecharlos a favor de Washington, como en efecto ocurrió. Especial atención dedicaron a la naturaleza de la esposa del mandatario soviético, Raisa Maxímovna, y a otras figuras cercanas a Gorbachov

Tanto Metlok como el Secretario de Estado Schuls, consiguieron finalmente formarse un perfil bastante cercano a la personalidad de Gorbachov⁷, y se lanzaron a aprovechar estos factores para la ejecución de la política norteamericana contra Moscú. La ambición ilimitada de poder del Secretario General y el abandono por él de la práctica colegiar las decisiones en el seno de la más alta dirección soviética, fue uno de los primeros “descubrimientos” del diplomático, quien informó de inmediato que Gorbachov tomaba las decisiones por su propia cuenta y propuso que se intensificara el acercamiento de dirigentes occidentales al líder soviético, como en realidad ocurrió.

No es ocioso señalar, que la actitud política de Mijaíl Gorbachov hacia los países aliados, unido a la incapacidad de la URSS de continuar subsidiándolos, provocó que los círculos antisocialistas de esos lares, apoyados por occidente, se impusieran en procesos electorales marcados por el anticomunismo y la realización de un sinnúmero de promesas populistas que aseguraban que después del socialismo sobrevendría la riqueza y los altos niveles de consumo para todos.

⁷ Metlok escribió en sus reportes desde Moscú, que Gorbachov no tenía amigos personales entre los soviéticos y que muchos dirigentes de primer nivel se quejaban de que les era imposible comunicarse sinceramente con el Secretario General, que se sentía más comfortable con los extranjeros que con sus colegas soviéticos y que escuchaba más a los primeros. El “embajador” concluye señalando que debido a esos rasgos de su carácter era perfectamente manejable, que no sabía conducir las relaciones interpersonales con otros dirigentes que tuviesen criterios contrarios a los suyos, lo que explica, según este experto, su fracaso ante Yeltsin y asegura que estaba ciego frente a la realidad que se fue creando a lo largo de su período de mandato en la URSS, lo que hace extensivo a los aliados de Europa Oriental. Metlok explicó que Gorbachov era incapaz de mantener y desarrollar una nueva relación constructiva con los dirigentes de esta área y que no veía, o no quería ver, que la población de estos países había perdido la fe en el comunismo, porque la asociaba a la presencia militar de lo que denominó el “imperialismo” soviético.



Realización del referendo sobre el mantenimiento de la URSS

Sin embargo, y a pesar de la intensa propaganda en contra del socialismo y de las fantásticas promesas del círculo que secuestró el proceso de reformas en la URSS, el pueblo soviético en un referendo nacional, el único que se llevó a cabo durante la existencia de la Unión Soviética, se pronunció por mantener la unión.

El 17 de marzo de 1991, justo antes de que se derrumbara la URSS, y dándole cumplimiento a un Acuerdo del IV Congreso de Diputados Populares y a una disposición del Soviet Supremo de la URSS del 24 de diciembre de 1990, se realizó un referendo para que la población pudiera expresar su opinión sobre si deseaba o no mantener la URSS.

Los resultados fueron concluyentes, el 76,43 % de los votantes fueron favorables al mantenimiento del país, en un proceso que contó con la participación del 79,5% de los electores con derecho al voto. Los resultados individuales por repúblicas fueron los siguientes:

República Socialista Soviética	Participación popular	Favorables a conservar la URSS
Rusia	75,4%	71,3%
Ucrania	83,5%	70,2%
Bielorrusia	83,3%	82,7%
Azerbaiyán	85,1%	93,3%
Uzbekistán	95,4%	93,7%
Kazajstán	88,2%	94,1%
Kirguistán	92,4%	96,4%
Tayikistán	94,4%	96,2%
Turkmenistán	97,7%	97,9%
URSS	79,5%	76,43%

Fuentes: Historia de Rusia desde 1945 a 2008. Alexander Filípov, Anatoli Útkin y Serguey Alexeyév. Editorial Prosveschenie. Moscú. 2008, que fueron contrastados en el sitio web <http://historia.mforos.com/725450/7004270-referendum-sobre-el-mantenimiento-de-la-urss/>

En las repúblicas bálticas (Letonia, Lituania y Estonia) el referendo no fue autorizado por los dirigentes nacionales, lo mismo que en la caucásica Georgia, en Armenia se realizó posteriormente y triunfó el sí y en Moldavia hubo irregularidades importantes en su realización por conflictos internos.

En el resto de las repúblicas no pudo realizarse completamente el referendo, o porque había situación de guerra, o por que el gobierno local no lo permitió y solo se pudo realizar la consulta en algunas zonas de estas repúblicas y no en todo el territorio, por lo que los resultados son discutibles e incompletos en esos casos (pienso por ejemplo que en la RSS de Estonia probablemente solo se realizara en la zona habitada mayoritariamente por rusos, los cuales no eran partidarios de la desaparición de la URSS, en cambio en las zonas de mayor presencia de estonios no se realizó...).

En total, de 186 millones de personas con derecho a voto en toda la URSS, 149 millones fueron a votar de las cuales 114 millones votaron a favor de mantener la URSS. Por cierto, la pregunta que aparecía en las boletas era la siguiente:

¿Considera Usted necesario el mantenimiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas como una federación renovada de repúblicas soberanas con iguales derechos en las cuales sean garantizados por completo los derechos y las libertades de cualquier persona independientemente de su nacionalidad?

Los resultados finales de la conspiración antisoviética.

La desaparición oficial de la URSS se produce por los Acuerdos de Vielobiezhk entre el presidente de Rusia y los de Ucrania y

Bielorrusia, el 8 de diciembre de 1991, durante el mes de agosto un grupo de altos dirigentes soviéticos intentaron infructuosamente mediante un golpe palaciego apartar a Gorbachov del poder y volver el país a las prácticas de antes de las reformas, pero no contaron con el apoyo del pueblo, que no fue convocado a defender su voto y el ejército terminó plegándose al discurso populista de Yeltsin.

Por suerte no hubo enfrentamientos serios y fue un gran acierto que el ejército no disparara contra la multitud reunida en torno al edificio del parlamento ruso, conocido como la "Casa Blanca", sin embargo, después de esto algunas de las repúblicas comenzaron a declarar su independencia, lo que no era ilegal y en la mayoría de los casos respondía a la necesidad de protegerse de los procesos caóticos en marcha en el territorio ruso.

Ilegal fue, sin embargo, que los dirigentes de tres de las repúblicas declararan la disolución del país, y por si fuera poco, que lo hicieran de manera inconsulta con las masas, de forma antidemocrática, ellos que repetían sistemáticamente que deseaban traer la libertad y la democracia al país.

La Constitución Soviética de 1977, vigente en la URSS el 8 de diciembre de 1991, en relación con los textos constitucionales precedentes de 1924 y 1936 y con las respectivas constituciones republicanas tenían previsto que cualquier república que deseara separarse de la URSS podía hacerlo y estaban definidos los procedimientos legales para desarrollar dicho proceso, sin embargo, en todos los casos se prohibía dismantelar el país, eso era ilegal y era inconstitucional. Por si fuera poco, después del referendo del 17 de marzo lo era doblemente y de paso era también inmoral.

Es bueno señalar esto pues el Pacto de Vielobiezhk fue saludado por la administración de Bush padre, y de inmediato por el resto de los aliados de Washington como si se tratara de un acto liberador, como si se tratara de un acto de democracia y es todo lo contrario. Fue un acto absolutamente ilegal y arbitrario, aunque fue muy aplaudido en Occidente, urge reiterarlo.

Cuando se creó la Unión Soviética, en el año 1922, estuvieron presentes en el Kremlin 4 000 delegados de todas las futuras repúblicas. Ellos discutieron y deliberaron sobre el problema de crear un Estado único y votaron en favor de éste, así se legalizó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Sin embargo, el escenario mismo de la liquidación de la URSS nos parece una barbaridad. Se reunieron los líderes de tres repúblicas exclusivamente, el ucraniano Kravchuk, el bielorruso Shushkevich y el ruso Yeltsin, lo hicieron además en una pequeña cabaña de caza ubicada en lo más recóndito del bosque, en una zona reservadísima de veda donde viven bisontes.

La cabaña misma donde se reunieron está situada a unos 500 metros de la frontera con Polonia. Todo parece indicar que estos paladines de la democracia tenían miedo de una posible sublevación del ejército o de la población o incluso, de ambos. En ese caso siempre podrían haber huido sin muchas dificultades y refugiarse en Occidente.

La verdad es que nunca se han celebrado los actos de gran envergadura y marcada trascendencia histórica, como en este caso, de esa manera. Estas actividades siempre se efectúan en una plaza pública o en un lugar importante y en un ambiente de solemnidad y suelen gozar de una amplia cobertura mediática. Pero esta vez parecía que se trataba de un grupo de ladrones repartiéndose el botín de su última fechoría, para lo cual escondite seguro y secreto eran elementos claves.

Ningún otro jefe de república fue invitado a participar en el acto de liquidación de la Unión Soviética, las repúblicas restantes no estuvieron presentes. Sus diputados estaban todavía en Moscú, inmersos en sus debates sobre como salvar al país y no salieron del Kremlin durante las dos semanas posteriores a esto porque no podían creer que la URSS había sido disuelta sin que siquiera se les hubiese consultado. Cuando tuvieron que aceptar lo inevitable, abandonaron el Kremlin todavía en shock.

Después de esto vino el caos, la propiedad colectiva, valorada en 550 000 millones de dólares fue saqueada y pasó a manos privadas, por ella se pagó la irrisoria cantidad de 50 000 millones, muchos de los cuales no eran ni dinero limpio. De esa manera se consumó la mayor estafa de la historia y al pueblo soviético le robaron los frutos de 74 años de trabajo heroico.

Conclusiones.

Se podría concluir este trabajo con una frase muy conocida del Che Guevara: "...en el imperialismo no se puede confiar ni un tantico así...". Lo señalado en este trabajo y en el que le antecede "La Kremlinología. Una ciencia de la conspiración" aportan elementos suficientes, que aunque podrían parecer fantasiosos, forman parte de una realidad que emerge y que nos obliga a prepararnos para enfrentarlas con acierto. No se puede ser ingenuo, podría ser el mensaje

En fecha reciente acaban de aparecer dos nuevos textos que convocan a desconfiar y cuyo contenido reafirma la idea de que esas prácticas conspirativas ni son nuevas ni se acabaron con la Guerra Fría, los libros de Cheney y Rumsfeld lo corroboran.

Amy Goodman, la destacada periodista norteamericana en un editorial de *Democracy Now!* bajo el título de: "Cheney, Rumsfeld y el oscuro arte de la propaganda", que reproduce en español, el 3 de septiembre de 2011 el sitio web http://www.democracynow.org/es/blog/2011/9/1/cheney_rumsfeld_y_el_oscuro_arte_de_la_propaganda , confirmaba la publicación de sendos libros: *En mi tiempo*, del ex vicepresidente y *Conocido y desconocido*, del ex secretario de Estado.

En ambos textos estos halcones gallina, figuras principalísimas del movimiento neo conservador norteamericano, se jactan de las viejas y las nuevas conspiraciones, de las más secretas y de las de carácter público, como la que ha llevado el caos a Libia.

Amy Goodman en su editorial cita al Coronel Lawrence Wilkerson, ex Jefe de Despacho del ex Secretario de Estado Collin Powell, y escribe que este militar, sobre el contenido del libro de Cheney señaló: "...Es un libro escrito sin miedo. Sin miedo de que un día alguien haga de Dick Cheney un Pinochet..."⁸

Recomendamos, al menos, la lectura del editorial de la Goodman, si es que no se quiere enfrentar la desagradable experiencia de conocer, de primera mano y en primera persona, los vericuetos de los que se han valido, y se siguen valiendo, los círculos de poder imperialistas para la realización de sus designios en contra hasta de su propio pueblo.

⁸ Se refería, claro está, a la detención por un año del ex dictador chileno en Londres, acusado de crímenes contra la humanidad a instancias de un Juez español, lo que podría suceder con el ex N° 2 de la casa Blanca por las cosas que él mismo revela en su libro, sobre todo después de que el Centro por los Derechos Constitucionales de los Estados Unidos y el abogado Glenn Greenwald han pedido la realización de un juicio penal contra Cheney, Rumsfeld y otros funcionarios del gobierno de W. Bush.

Bibliografía

- Abalkin, Leonid. "Aprovechar la experiencia. Socialismo, teoría y práctica 2". (Suplemento en ruso de Kommunist 16). Moscú: APN. 1987.
- Andropov, Yuri. "Situación actual y orientaciones para el futuro". (en ruso) Moscú: APN. 1983.
- Archivos de la Revolución Rusa. Materiales, trabajos y memorandos de bolcheviques y de los blancos (en ruso) <http://www.magister.msk.ru/library/revolt/revolt.htm>
- Brzezinski, Zbigniew. *Game Plan: A Geostrategic Framework for the Conduct of the U.S.-Soviet Contest*. The Atlantic Monthly Press. Boston. 1986
- _____. *El juego estratégico*. Buenos Aires, Planeta, 1988.
- CIA Sitio Web <http://www.cia.gov>
- Che Guevara, Ernesto. *Apuntes críticos a la Economía Política*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 2006
- Colectivo de Autores. *El Derrumbe del Modelo Eurosoviético. Visión Desde Cuba*. Félix Valera. La Habana. 1996
- "Crónica de los peligrosos días de agosto de 1991" <http://www.russ.ru/antolog/1991>
- Díaz Lezcano, Evelio. *Breve historia de Europa contemporánea (1914-2001)* Editorial Félix Varela. La Habana. 2008.
- Estulin, Daniel. *Los secretos del Club de Bilderberg*. Editorial Planeta. Madrid. 2005.
- Facultad de Historia de la Universidad Estatal de Moscú Mijaíl Lomonósov. Biblioteca de recursos electrónicos. Libros, artículos y documentos (en ruso) <http://www.hist.msu.ru/>
- García Báez, Román. *El derrumbe del Modelo Eurosoviético: Coyunturas y Esencias*. En Colectivo de Autores. 1996
- González Gómez, Roberto. *Estados Unidos. Doctrinas de la Guerra Fría 1947-1991*. Centro de Estudios Martianos. La Habana. 2003.
- Gorbachov, Mijaíl. "La renovación y la política del Partido respecto a los cuadros". Moscú: APN. 1987.
- Historia de Rusia. Textos polémicos, artículos y materiales con opiniones encontradas de importantes autores sobre la Historia Patria. (en ruso) <http://www.tuad.nsk.ru/~history>
- Hoffman. David. *Los oligarcas. Poder y dinero en la nueva Rusia*. Grupo Editorial Random House Mondadori, S. L. Barcelona. 2003
- "Informe Wolfowitz". "Prevent the Re-Emergence of a Rival". New York Times del 8 de marzo de 1992.
- Izvestia <http://www.izvestia.ru>
- Le Nouvel Observateur. "Entrevista a Zbigniew Brzezinski", enero 15-21, 1998.
- Leonov, Nikolai. *Tiempos difíciles*. Editorial de Relaciones Internacionales. Moscú. 1995
- Libro blanco la URSS: partidos, organizaciones y prensa <http://dobrososedstvo.info/whitebook>

Panarin, Igor Nikoláevich. *La Guerra de la Información y la Geopolítica*. Editorial Pokolienie. Moscú. 2006. (En ruso)

_____. *La Guerra Informacional en el futuro de Rusia*. Editorial Goriachaya Linia- Telekom. Moscú. 2008. (En ruso)

Pravda <http://www.pravda.ru>

Prontuario de Historia de Rusia. Elementos característicos de cada gobierno por orden cronológico compilado por el Dr. S. P. Shishkin (en ruso) http://www.ufanet.ru/~rus_hist

Prontuario de materiales de los antiguos Secretarios generales del PCUS (en ruso) <http://memorial.ru/first.html>

Proyecto para el Nuevo Siglo Americano <http://www.newamericancentury.org>

Recursos digitales sobre historia. Colección enriquecida de recursos bibliográficos que incluye los archivos soviéticos. (en ruso) <http://www.history.ru/hist.htm>

Scriptorium. Biblioteca electrónica de textos históricos y fuentes extranjeras traducidos al ruso. (en ruso) http://www.vsu.ru:8101/dept/hist/pub_hist/scriptum.html

Seliunin, V. "La perestroika y los problemas de la democracia y de la transparencia informativa". *Socialismo, teoría y práctica 3*. (Suplemento de *Kommunist*). Moscú. APN. 1988.

_____. "La URSS y su profunda reforma económica". *Socialismo, teoría y práctica 4*. (Suplemento de *Kommunist*). Moscú: APN. 1988

_____. "La estabilidad de precios es sólo un mito". *Cinco Días*, 2 de enero de 1990. Madrid. 1990.

Shveitser, Peter. *La Victoria*. Minsk. 1995. (en ruso).

Sitio Web de "Memorial" sobre las represiones políticas. Documentos, fotos y mapas de la ubicación de los campamentos de prisioneros soviéticos <http://memorial.ru/first.html>

Vorotnikov, Vitali. *Mi verdad*. Casa Editora Abril. La Habana. 1995.

Yavlinski, Grigori: "El falso capitalismo de Rusia", *Política Exterior*, julio/agosto 1998.

Zaldueno, Eduardo A. *Las seis Rusias. Sociedad, política y economía*. Editorial Educa. Buenos Aires. 2003.



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

15

INTERNATIONAL RESEARCH CENTER FOR DEVELOPMENT

*CENTRO DE ESTUDOS INTERNACIONAIS
PARA O DESENVOLVIMENTO*

*CENTRE D'ÉTUDES INTERNATIONALES
PAR LE DÉVELOPPEMENT*

*CENTRUM STUDIÓW MIĘDZYNARODOWYCH
NA RZECZ ROZWOJU*

국제 개발 연구소

Enviar correspondencia a:

**Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo - CEID
Av. Juan Bautista Alberdi 6043 8°
C1440AAL - Buenos Aires
Argentina**

**Telefax: (5411) 3535-5920
admin@ceid.edu.ar
www.ceid.edu.ar**
